



**ELIGE AMAR.
ELIGE COMUNIDAD.**



No siempre podemos cambiar el mundo.
Pero sí podemos elegir cómo vivir en él.

GUIÓN LITÚRGICO

Fiesta del Corpus Christi - Domingo, 7 de junio de 2026

Introducción.

¡Bienvenidos a la fiesta del Corpus, día de la caridad fraterna!

Eucaristía y caridad son realidades inseparables en el mensaje de Jesús, y por ello en la vida de los creyentes. La Eucaristía moldea nuestra identidad cristiana. La orienta hacia el amor a Dios y al prójimo, tanto en lo personal como en lo comunitario.

Esta fiesta nos recuerda que, en cada Eucaristía, Jesús se nos hace presente dándose. Por ello, la vida de los creyentes se hace auténtica y evangélica imitando a Jesús en el darse de la Eucaristía. Es la forma en que hoy «elegimos amar, y lo hacemos en comunidad».

Acto penitencial.

La caridad nos invita ahora a reconocer con realismo nuestras deficiencias, limitaciones y pecados. Caridad es, sobre todo, superarlas con el perdón que Dios nos da, y el perdón fraterno compartido entre nosotros.

- Señor, para que nos ayudes a verte y reconocerte en nuestros hermanos y hermanas afligidos y necesitados, SEÑOR, TEN PIEDAD
- Cristo, para que nos libres de nuestros egoísmos y codicias, y sepamos multiplicar y compartir lo que de ti recibimos, CRISTO, TEN PIEDAD.
- Señor, para que seamos perseverantes en la fe, promotores de esperanza y fieles a la caridad fraterna, SEÑOR, TEN PIEDAD.

Lecturas.

1. lectura. Dt 8, 2-3.14b-16a: En la dura travesía por el desierto, el pueblo de Israel recibió agua y alimento (*el maná*) como regalo de Dios. ¡Ojalá! Imitemos a Dios aportando agua y alimento a las personas que hoy los necesitan.



**ELIGE AMAR.
ELIGE COMUNIDAD.**



No siempre podemos cambiar el mundo.
Pero sí podemos elegir cómo vivir en él.

2. lectura. 1 Cor 10, 16-17: Según Pablo, la comunión con Cristo se fortalece en la medida en que nos alimentamos de su Cuerpo y de su Sangre. Es la manera de identificarnos con Él y con su buena noticia de esperanza y caridad.

Evangelio. Jn 6, 51-59: Jesús se da a los suyos como alimento que perdura hasta la vida eterna. Repartir y compartir es signo de vida realizada y gozosa aquí, y anticipo de vida plena y definitiva con Él.

Sugerencias para la homilía.

En la fiesta de hoy se celebran a la par la Eucaristía y el Día de la Caridad. Se unen así las inseparables dimensiones de la adoración del Cuerpo y la Sangre de Cristo con la puesta en práctica de la Caridad fraterna. El compromiso caritativo y evangélico con las personas necesitadas es una forma, práctica y tangible, de adoración eucarística, un verdadero testimonio de fe y esperanza en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

La celebración del Corpus nos apremia a recordar y renovar que el «partir y compartir» de Cristo en cada Eucaristía tiene que llevarse a la vida personal y comunitaria de los creyentes.

- En la larga y penosa travesía por el desierto, el pueblo de Israel recibió, día tras día, la bendición de Dios a través del «maná». Así pudieron culminar su extenuante recorrido hasta la tierra prometida. Hoy, son muchas las personas y familias que necesitan apoyos y diversas formas de «maná» para sobrevivir y superar las duras travesías de la pobreza, la marginación, la soledad, la exclusión...

Que no les falte el apoyo y la bendición de quienes, al igual que Dios en aquella época antigua, les puedan proporcionar hoy alivio y remedio en sus travesías, con frecuencia, largas y penosas.

- Al igual que Pablo, el evangelio de Juan desentraña el núcleo profundo de la Eucaristía. Algo que sólo se comprende desde la fe y la sintonía con el Espíritu de Jesús. El «partir y compartir» del Resucitado en la Eucaristía es la fuente de la



ELIGE AMAR. ELIGE COMUNIDAD.



No siempre podemos cambiar el mundo.
Pero sí podemos elegir cómo vivir en él.

que brota el fecundo compromiso de «partir y compartir» entre nosotros lo que de Él recibimos.

– **“Elige amar. Elige comunidad”** es el lema de esta campaña. Es una clara llamada a la acción y al compromiso activo, personal y en comunidad, por un modelo de sociedad y de Iglesia basados en la caridad y en la fraternidad que vinculan y tejen relaciones fraternales entre todas las personas. Es una forma de construir una Iglesia misionera, una comunidad abierta y sinodal que da testimonio del Evangelio, y pone en el centro de su mirada y de su acción la dignidad de cada persona, la solidaridad y el cuidado de los otros.

- Caritas es un medio para que podamos poner en práctica, de forma organizada y transparente, el partir y compartir recursos personales y espirituales (voluntariado, solicitud por el prójimo...), y también materiales (aportaciones de todo tipo) con quienes viven pobrezas, angustias y necesidades de cualquier especie.

Oración de los fieles

Dirigimos a Dios nuestras peticiones, sintiéndonos acogidos y escuchados; también, conscientes de que lo que ahora le pedimos nos compromete a realizarlo con su ayuda.

- Por la Iglesia y las comunidades que hoy celebramos la fiesta del Corpus; para que pongamos en práctica, personal y comunitariamente, el '*partir y compartir*' que nos enseña Jesús, y seamos oportunidad y esperanza para muchos. *Te lo pedimos, Señor.*
- Por quienes siguen viviendo situaciones penosas de duro y largo desierto; viven en condiciones de violencia, guerras, amenazas, persecución, abuso y exclusión. Para que se vean acogidos, auxiliados y acompañados con dignidad y generosidad. *Te lo pedimos, Señor.*



ELIGE AMAR. ELIGE COMUNIDAD.



No siempre podemos cambiar el mundo.
Pero sí podemos elegir cómo vivir en él.

- Para que Dios bendiga nuestras familias y comunidades, y sepamos extender esta bendición compartiendo lo que de Dios y de la vida recibimos. *Te lo pedimos, Señor.*
- Para que fraternidad, justicia, esperanza, solidaridad y caridad sean realidades habituales en nuestra vida personal, familiar y en nuestras comunidades diocesanas. *Te lo pedimos, Señor.*
- Para que a Cáritas parroquial y diocesana nunca les falte el apoyo y el estímulo de nuestra colaboración y apoyo, y puedan ser signo fecundo de una comunidad atenta siempre a sus hermanos y hermanas necesitados. *Te lo pedimos, Señor.*

Final.

Cáritas se alimenta y vive de la generosa aportación de la comunidad diocesana y de nuestro territorio. Es imprescindible contar con la generosidad de personas y comunidades, donantes y socios, y sobre todo con la participación entregada del voluntariado que **«elige amar, elige comunidad»**.

Con el esfuerzo de todos es posible imaginar y construir un mundo diferente, donde la paz, la caridad, la justicia y la fraternidad sean patrimonio compartido y motivo de satisfacción para todos. ¡Muchas gracias!